

Sonetos

INTERMEZZO

*¿Dónde he visto ese rostro? ¿A qué sombrío
rincón, a qué revuelta, a qué honda estancia
de la mente remonta su sustancia
hecha de niebla, sueño y extravío?*

*¿Qué golpe de qué ola en qué bajío
de qué mar resucita, en qué distancia?
¿La impronta de qué edad y qué fragancia
tendrá ese extraño rostro, que es tan mío?*

*¿Dónde soñé ese rostro? ¿En cuál confluencia
de la memoria estaba naufragando?
¿En qué saga fundó su preexistencia?*

*¿Cómo te llamas, rostro memorando
que te incrustas de súbito en mi herencia,
sin cómo ni por qué ni ayer ni cuándo?*

ROMANZA PARA OLVIDAR MORIR

*Para cualquier canción huelga la música;
para el poema huelga la palabra.
Para además cualquiera huelga el gesto;
para sueño y amor huelga la cama.
Para ser noche huelgan las estrellas;
para hacer guerra huelgan las metrallas.
Para saciar la sed huelgan los líquidos;*

para el hambre vencer huelgan las viandas.
Huelgan para vivir horas y días;
para mixtificar huelgan las máscaras.
Para arpeggiar los trinos huelgan pájaros
y huelgan para oler las pituitarias.
No hace falta vivir para ser viejo
ni nave ni timón para ser nauta.
Huelga el acero para hacer puñales
y para asesinar huelga la espada.
Huelgan caminos para ir al infierno;
para al cielo subir huelgan escalas.
Pero para morir, amor mediante,
los pretextos innúmeros no bastan.

CANTATA PARA UNA SOLA VOZ

Escucha, esto va en serio.

*Cuando en la llama del silencio
me quemo,*

*cuando me desenrosco a medianoche,
cuando me asfixio de óxido o de acero,
cuando me bebo las estrellas y en vano deseo
ser bueno,*

*me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*

*Mi cinismo de antruejo
es un arma amellada que no llevo
encima sino adentro
y sólo a mí me hiere.*

*Pero soy blando con aquellos
a quienes íntimamente detesto.*

*Duro, en cambio, con los que amo,
implacable con los que quiero.*

*Hay una mano firme que me aprieta
el corazón en el entresueño.*

*Yo no pido la compasión
ni necesito el reconocimiento
de nadie: hace tiempos el tedio
me armó mal caballero.*

*Salgo a la calle con temor y luego
en la intimidad bravuconeo.*

*Soy verdaderamente una calamidad
que a nadie quita el sueño,
porque, entre el gallo y el conejo,
me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*

*En mí estaba el perdón al enemigo
y ahora no lo encuentro.
La venganza como un
pájaro carpintero,
me taladra las ingles,
los oídos, los sesos.
Si nunca la ejecuto
es porque no me lo permite el miedo.
Pero me asalta la iracundia
y trastorno al silencio.
Aúllo, escupo, arrojo espuma,
arráncome los ojos, pataleo.
Tu voz me llega como de otro mundo,
tu voz me llega como de otro infierno.
En las tardes de fuego inmemorial
soy un desvencijado cangrejo
que penetra los orificios de la roca
y no se topa con el mar abierto.
A veces, cuando el tiempo arrasa, me
trompo, me perinolo, me planeto,
para esquivar los moretones
que en mi piel de iguana va dejando el tiempo.
Soy una iguana corrugada
que no olvida el lugar de su sexo.
Con él violo cerrojos
y luceros herméticos.
Y a todas estas, bajo el rojo cielo,
me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*

*El armatoste inmenso
de la creación me pesa
sobre la espalda
como un animal muerto.
Mi lomo es un escueto*

*erial, sobre el cual se alza
como un castillo gótico,
como una pirámide azteca,
el universo.*

Nadie sabe de mí.

Estoy perdido en el desierto.

*Y el universo-mundo
me joroba, me rompe el cuello.*

Véte.

*No quiero que percibas
cuánto me apeno.*

*No quiero que aspire ahora
mi olor a cocodrilo viejo.*

*No quiero
que sepas que, detrás de los cristales,
me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*

*En las noches de plenilunio,
en la morada del ser que más quiero,
en el ojo de la salamandra
que está danzando en la pupila del fuego,
en las ventanas de las casas vacías
que bate el viento,
en el gesto de los transeúntes solitarios,
en los cadáveres calcinados y en el aullido de los perros,
bajo los árboles raquíticos y en la estela resplandeciente
del sueño,
en el relincho de los potros que cruzan de noche el potrero,
en las cabelleras de niebla de las mujeres enlutadas,
en los paisajes que se ensortijan como jugando a laberintos de
/espejos,
en las resurrecciones descarnadas, en la mutación del pellejo,
en los hampones de clavel sucio
y de ladeado sombrero,
en las caries semiprofundas de los misterios,
me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*

*Soy una isla de Dios doliente
y todo lo hago a contrapelo.*

*Las cosas que me gustaba hacer
hace milenios
me las
prohibieron.*

*Pero aún encuentro sucedáneos
para sobrellevar mi posición de escalpelo.
En las vislumbres del recuerdo,
en los caballos sin resuello,
en los bosques de largo ademán ético
y de suaves cabellos,
en las lagunas cuajadas de hielo
y de olvido, en el hornillo del mal alfarero,
en las hogazas de pan tétrico,
en la amistad que vale un bledo,
en las tinturas de naranja del crepúsculo pregenésico,
en la afinada voz del viento,
en la luz que absorbe el estiércol,
en el coro de voces que se eleva de la tierra hasta el firmamento,
en el silencio inmenso del universo,
me está doliendo Dios con toda el alma,
me está doliendo Dios con todo el cuerpo.*